

EL PROGRESO.

**El progreso es una ley fundamental
de los seres dotados de razon y libertad.**

Este periódico saldrá una vez cada semana.

NUMERO SUELTO
MEDIO REAL

LIMA, SABADO 26 DE OCTUBRE DE 1850.

SUSCRIPCION AL
MES DOS REALES

CONVOCATORIA.

Grato nos ha sido encontrar en la convocatoria á los Colejios Electorales publicada ayer, la amonestacion circunspecta, pero bastante espresiva, que dirige el Supremo Gobierno á las autoridades politicas, a fin de que observen la mas estricta neutralidad en la eleccion de Presidente y se abstengan de intervenir en un acto que, teniendo por objeto la jenuina espresion de la voluntad nacional, rechaza toda idea de fuerza, se desnaturaliza y desvirtua bajo la influencia del poder, y es una simple forma, un comprobante incontestable de la abyeccion de un pueblo cuando no se realiza bajo los auspicios de la libertad.

En cualquier otra situacion politica, inutil habria sido que el Gobierno hablase de neutralidad á sus agentes, pues las leyes les prohiben de un modo terminante y decisivo toda injerencia en las funciones anexas á la soberania y les traza bien claro el terreno reservado a su accion especial; mas hoy en que diversos funcionarios, olvidando su honor y sus deberes, han descendido de su puesto para oprimir á los mismos á quienes estan en la obligacion de proteger; hoy en que un partido politico pretende conquistar adeptos propalando á la faz del Perú que cuenta con los favores del Gobierno; hoy en que estas ficciones esparcidas con estudioso empeño habian producido en las masas la indignacion ó el desaliento; el espíritu de la convocatoria es un destello de luz resplandeciente que alumbra la tenebrosa oscuridad de la politica, una declaracion franca y abierta de la imparcialidad del Gobierno y un mentís arrojado á los que aspiran al poder por medio de engaños reprehensibles y de arbitrios que la moral condena.

Frescos están en la memoria del Perú los

atentados cometidos por las autoridades en Arequipa, Cuzco, Huancavelica, Ayacucho, Moquegua y Cajamarca para inocular el echeniquismo en el pueblo; frescos están los hechos que acreditan la injerencia directa de los funcionarios subalternos en los Colejios de parroquia; frescas están las promesas que diversas autoridades han hecho, al partido que mas se distingue por el cinismo grabado en sus banderas, de asegurar la eleccion de las provincias corrompiendo a los individuos de las mesas á fin de conseguir el que cambien el nombre de las personas elejidas; y cuando este conjunto vergonzoso de hechos que por sí solos hacen época en nuestra historia eleccionaria, preparaba en el pais una crisis de la que quizá no salvaria, sino despues de violentas convulsiones, la conducta presente del Gobierno es el iris de paz ofrecido á nuestros conciudadanos, es la prenda de que se hará efectiva la proteccion tutelar que conceden las leyes á la libertad del sufragio, es la vindicacion del poder en rechazo de las inculpaciones que le han hecho á causa de los manejos insidiosos de sus falsos amigos. Empero, para que esta medida importantísima sea acauda en saludables resultados, es preciso que tenga su debido complemento con la remocion de esas autoridades que, habiendo cumplido su periodo, son acusadas de parciales; con el escarmiento severo de las que han sido declaradas de lincentes por los tribunales competentes, y con la colocacion atinada de hombres patriotas, de ciudadanos circunspectos ajenos á las banderías politicas en los principales destinos del orden administrativo.

Dando este último paso, el jeneral Castilla dará tambien un antecedente provechoso q' manifieste su

desprendimiento y ahogue desde su cuna el sistema de apoderarse del mando revolucionando con las autoridades, así como en tiempos anteriores se revolucionaba con el ejército.

ASUNTOS DEL DIA.

ULTIMAS MEDIDAS DE PARTIDO.

Como en algunas partes se han resistido los electores á firmar las actas que se han formulado á favor del jeneral Echenique, se ha ocurrido al orijinal arbitrio de que uno hable por todos. De esta manera dentro de poco estará manifestada la opinion de toda la Republica, por el organo de treinta ó cuarenta personas, sin caracter y sin mision para hacer tal papel en el acto sério y muy trascendental de las elecciones populares. Con documentos como los de Cajamarca, Cuzco, Huarás y Santiago de Cao no se hacen conocer las simpatias de un candidato y la predileccion de la Nacion por la causa de un caudillo. Es en extremo ridiculo que se ponga en juego manejo tan manoseado, cuando todos saben que el unico modo de elegir está detallado por la ley, y que el partido Echeniquista, dudando con razon de sus fuerzas, anda á caza de invenciones, de artificios y de orijinalidades para conseguir sus miras con ilusiones y fantasmagorias. En Lima presenta una acta buena ó mala de Cajamarca, en el Cuzco una de Huarás, y en esta ciudad una de cualquier otro lugar, y con este trafico, y con este cambio y este juego tienen á sus partidarios entretenidos, intimidados á los contrarios y á la Republica en incertidumbres y perplejidades. Por fortuna no causan ya estos expedientes de partido las impresiones que sus autores se propusieron alcanzar: á las actas, á la bulliciosa manifestacion del echeniquismo, contestará la nacion con un solo hecho, pero con un hecho que será sin duda el triunfo de la justicia, de la civilizacion y de la libertad, un hecho que dejará nuestros derechos asegurados y abierto un ancho porvenir para la patria. El elegido de los pueblos, si estos tienen libertad, no será, lo aseguramos, el jeneral Echenique, aunque las actas se multipliquen hasta lo infinito.

CORREOS.

El de Valles nos ha traído, como era de esperarse, noticias muy satisfactorias. Los pueblos del Norte están intimamente convencidos de que la candidatura Elias, presentada por el Club ofre-

ce menos inconvenientes que cualquiera otra y la han aceptado con entusiasmo y con decision. Nos escriben de alla personas imparciales y de influencia que el resultado de las elecciones, en el proximo mes de Diciembre, no será ni dudoso ni funesto para la causa de los buenos principios. La prensa ha comenzado en varias provincias á desenvolver doctrinas luminosas, y á sostener los fundamentos y las bases que ha fijado el pais para emanciparse del vergonzoso pupilaje de los partidos que pretenden dominarlo. El de Echenique con pretensiones mas exajeradas, con miras mas vastas, con planes mas complicados es el que doblemente trabaja y el que doblemente se empeña por conseguir el mando aunque sea con detrimento de la Constitucion—Alli tambien se hacen esfuerzos para que la coaccion ocupe el lugar de la libertad; sin embargo es tal la preparacion de los ciudadanos y tales los deseos que tienen de que triunfen las sanas ideas y el principio del gobierno civil que será difícil que la fuerza se sobreponga á la razon, la injusticia á la legalidad. La espontaneidad de la accion popular en esos pueblos hace presajiar un feliz desenlace en las escenas que se verificarán talvez á la reunion de los colegios de provincia.

LA OPINION.

Nunca mas que ahora se conoce el estado de la opinion publica, jamas se han pronunciado los pueblos con mas entusiasmo á favor de los principios que en esta epoca de agitacion, en que un partido quiere á todo trance dominar las circunstancias y apoderarse del poder. A las intrigas, á las violencias, á las coacciones que se emplean para ganar los votos de los colegios electorales se opone por los hombres sensatos, por los verdaderos ciudadanos, por todas las clases sociales, que contribuyen al sostenimiento del estado, una resistencia tenaz que deja burlados en mucha parte los planes egoistas de la ambicion.

Desde que se reunieron los colegios primarios de parroquia se notaron sintomas alarmantes que presajaban una crisis funesta para la estabilidad de las instituciones. La historia de los acontecimientos que se han sucedido en el pais en el espacio de un año, es tan conocida, que no hay necesidad de tocar los cuadros animados que han presentado sobre tan interesante materia todos los periodicos liberales de la república. Nadie ignora que la voluntad publica en muchas provincias ha sido substituida por la voluntad de un individuo ó de una limitadísima asociacion politica, todos comprenden

que el sufragio no ha sido libre en los lugares donde se ha dispuesto de la autoridad y de la fuerza por el bando exclusivista que se jacta ya de su victoria y de su elevacion, pocos serán los que no esten al corriente de los desordenes que han prevalecido, con muy pocas excepciones, en las funciones eleccionarias en que se ha querido que el pueblo represente un papel insignificante y nulo.

Mas apesar de este cumulo de atentados, de ilegalidades y de estorciones el espiritu publico, comprimido temporalmente, se insinua en los corazones, restablece la vida que se apagaba por el terror, y opera una reaccion saludable que anonada todas las aspiraciones insensatas que no tienen su origen en la ley. Es de notarse con satisfaccion que no se piensa depositar la confianza nacional en ninguna persona que no este adornada de recomendables cualidades ya morales ya politicas, que se halle contaminada con el vertigo de las revoluciones, que no ofrezca garantias para el porvenir, y que no aprecie debidamente el valor y las consecuencias del sistema representativo. A esta disposicion universal de los animos á estas convicciones, á estos rasgos de patriotismo, se les llama con impropiedad ilusiones, "utopias irrealizables," y se les calumnia con supercherias inverosimiles y azas groseras. Las fuerzas bien aisladas, bien reunidas de los proselitos del caudillo que tales cosas concibe y ordena poner en ejercicio, se pierden, sin remedio, mas temprano ó mas tarde por los progresos que va haciendo la opinion:

La prueba mas irrefragable y mas completa de lo que acabamos de referir, con bastante laconismo, la encontramos, sin trabajo, en los medios ultimamente adoptados para impedir que las elecciones sean lo que deben ser en toda nacion democratica, enteramente libre, y el resultado de la conciencia de las mayorias. Se ha apelado al sistema desacreditado de las actas, como si este expediente fuese capaz de hacer cambiar el curso de los sucesos, el espiritu de las ideas dominantes, los votos de los pueblos, y las tendencias á la formacion de un gobierno esento del influjo de banderia. En esta capital y en otros departamentos y provincias se ha puesto en planta, y se ha desenvuelto con éxito diverso un proyecto tan inconstitucional como estemporáneo. Nos hacen recordar las actas actuales, las actas antiguas de los pronunciamientos, y las de nuestra larga carrera revolucionaria. Actas tambien fueron las que apoyaron la Constitucion boliviana, y sin embargo no fue esa la opinion de la Nacion, que no mucho tiempo despues manifestó contra ella de

una manera inequivoca y solemne su legitima voluntad, y sus jenuinos sentimientos. Es debilidad mas que poder, desconfianza mas que seguridad lo que revelan los pasos dados hasta aqui por el partido echeniquista. Si la opinion lo favorece, deje á los colegios obrar sin estímulos, no se pongan en accion medios indignos, ni amañados reprobados: libertad es la esencia del gobierno democratico, libertad es el fundamento, la base de nuestras instituciones, respótesela y no se inventen medios que la coarten y menoscaben.

No obstante que en muchos lugares se ha contradicho la tactica de reunir firmas, y no obstante que los documentos exhibidos hasta aqui no son suscritos por la totalidad ó por la mayoria de los colegios, el partido dueño de invencion tan peregrina, ostenta ufano sus trabajos en esta materia como si ya hubiera alcanzado un triunfo definitivo. Aqui un nombre, allá dos, y en otras partes una minoria de electores, son los recursos que tienen para fascinar á los incautos. Aunque todos los individuos de los colegios se prestasen á este acto, nunca podian ligarse para lo futuro tan absolutamente, que no dejasen lugar á la reflexion, que no examinasen las circunstancias y que no consultasen su verdadera misicn. Sea cual fuere el resultado de las actas celebérrimas, los electores son peruanos, son patriotas; y aunque los obliguen á contraer compromisos ilegales, prematuros é indebidos, ellos al fin llenarán, como lo esperamos, sus deberes para con la nacion.

UNA VINDICACION Y UNA DECLARATORIA.

Si las pasiones de partido no fuesen tan violentas y tan ciegas, no podriamos explicar el articulo que registra el "Rimac" contra D. Domingo Elias y la provincia de Ica, a los cuales atribuye el estado de alarma en que se encuentra á la sazón esta capital. Bien pudieramos, con solo referir la historia de los acontecimientos ocurridos desde el año de 1844 hasta la época que alcanzamos, dejar victoriosamente desmentidos los hechos que estudiosa ó equivocadamente relata el periódico citado, dando á los malhechores un origen diverso del que tienen en realidad; pero nos escusamos de este trabajo porque no hay persona que no sepa que cuando el Sr. Elias ejerció la autoridad pública, el orden se conservó inalterable, y la propiedad á salvo de ataques y de robos, y porque es notorio que la Guardia Nacional de Ica lejos de cometer atentados, vejaciones y actos de inmoralidad se captó el aprecio jeneral por la

oportunidad de sus servicios y por sus honrosos procederes. Era preciso renovar esa polémica de injurias que tanto escandalizó á la República en los meses que estuvieron cercanos á las elecciones de parroquia, no podíamos estar exceptuados de invectivas y de agravios los que siguen principios diferentes de los que defiende el "Rimac," y difunde con tanto calor y con tanto asiduidad. Mas nosotros no aceptamos esta discusion, este desafío de ingratas consecuencias: con moderacion y con prudencia seguiremos el camino que hemos emprendido con tan buenas y rectas intenciones, y no deshonraremos nuestra causa devolviendo á nuestros adversarios las mismas injurias y las mismas calumnias que ellos nos prodigan.

Hay en las revoluciones políticas de los pueblos ciertos periodos de crisis y de perturbacion mental en que los partidos, sin querer, trabajan contra sus mas fundadas esperanzas. No tienen otro objeto que mas les incomode y que mas llame la atencion que la persona ó cuerpo que disiente de sus opiniones y sus planes; contra ellos y contra sus medios de accion se dirijen todos sus conatos, sin cuidar del moral y sin tratar de dar á sus operaciones el caracter de justicia que las hagan admisibles. De aqui proceden tantas aberraciones y tantos errores que afean y despopularizan las causas por las que se toma mas empeño, y en las cuales habia probabilidades de buen éxito. El partido á quien sirve de órgano el "Rimac," á los medios que ha empleado para subir al poder, á la exajeracion de sus principios, junta tambien la sinrazon de atacar bruscamente á cuantos se han separado, en fuerza de sus convicciones, del camino que sigue desde hace mucho tiempo; pero verifica sus invasiones con tanta virulencia, formula acusaciones tan desnudas de pruebas y de verosimilitud, y menciona hechos tan incompatibles con las circunstancias y con la misma notoriedad de los sucesos, que sus aserciones tan luego como nacen caen en el seno del olvido. Pero no es este el mal unico que reportan con su conducta poco meditada y circunspecta; en vez de simpatias en los pueblos cosecharan tristes, amargos de senaños, porque no pueden tener séquito los que tan imprudentemente atropellan los respetos de la sociedad. Asi como vituperamos los manejos reprobados, aplaudimos las buenas acciones donde quiera que las veamos: nosotros tenemos nuestra conciencia política, y un hombre á quien creemos capaz de hacer el bien de la patria; pero no herimos por esto la susceptibilidad de los demas partidos, ni les inferimos ofensas empapadas con la ponzoña del odio. Con la franqueza que hemos hablado hasta ahora declaramos, que los artículos que envuelvan personalidades y que, con apariencias de patrocinar nuestros principios se publican en los diarios, son falsificados para dañarnos y para hundirnos en el descredito, son ardidés de enemigos nuestros para perdersnos ante la opinion pública como ellos se han perdido.

PROGRAMA ADMINISTRATIVO.

Ya que ha pasado el furor de las pasiones irritadas con la aparicion del programa del Club, es tiempo de ocuparnos en desenvolver tranquilamente los principios que contiene, contestando con esto algunas ligeras observaciones, que en medio de la burla de las injurias se le han dirijido.

En primer lugar, observaremos que cuando en la introduccion del programa se dice; que el Club no se ha decidido á presentar su candidato, sino despues de haber examinado la opinion de los pueblos, ha juzgado que su conducta siempre honrada y de

buena fé, le ponía al abrigo del cargo de embustero que se le ha hecho, suponiendo que ó nó ha consultado la opinion, ó que si la ha consultado, ha asegurado que la opinion espontánea y libre de los pueblos apoya la tercera candidatura del Sr. Elias, ha tenido á la vista comunicaciones numerosas de todas las provincias de la República, en que los electores han contestado satisfactoriamente á la circular que se les ha dirijido. Tarea imposible de cumplir seria dar á la luz pública tales comunicaciones; y el Club no se cree tampoco con derecho para hacerlo, por que tienen el caracter de privadas.

Para contradecir la asercion del Club, se há publicado por el partido del jeneral Echenique algunos documentos cuyo rapido examen mostrará que estan muy lejos de ser un mentis á las palabras de aquel.

La acta de Lima nada significa contra ella, porque el Club no ha dirijido circular á los señores que la firman, y no es extraño que no hubiese habido contestacion alguna, puesto que no ha habido invitacion. Es notorio el modo como se formó el colejio electoral; y la influencia decisiva que en él ejerció el jeneral Echenique, hace superfluo insistir sobre la verdad tantas veces repetida, de que la opinion de los señores que lo componen, no es la opinion de la provincia de Lima. A mas de eso algunos señores han repugnado loablemente suscribir un compromiso, que algun dia pudiese abochornarlos, y semejante excepcion es mas significativo que las firmas puestas en aquel documento: esa excepcion es la protesta del buen sentido público contra los manejos de partido.

La acta de Cajamarca tampoco desmiente la asercion del Club, porque fue formada antes de que este dirijiese la invitacion á los electores; omitiremos hacer mas observaciones respecto á ella y nos contentaremos con decir que muchos de los electores que han firmado esa acta, han escrito despues al Club manifestando que sus compromisos con el jeneral Echenique habian terminado desde que se presentó la candidatura de Elias.

La nota de los Secretarios de la "Sociedad de la Paz" en el Cuzco, no solo no significa cosa alguna contra la asercion del Club, sino que cabalmente ofrece una de las pruebas mas notables de la impopularidad del partido del jeneral Echenique. Semejante nota en que afirman los señores que la suscriben haber recibido poder de los electores de las trece provincias del Cuzco, para contestar negativamente á la invitacion del Club, es uno de aquellos desgraciados artificios, destinados á sorprender la opinion, pero que en realidad no hacen mas que armarla contra quien los emplea. Es falso que se haya dado tal poder á los que suscriben la nota, ni á nadie con semejante objeto; no solo no lo han dado, pero ni aun se han reunido los electores en parte alguna y las noticias fidedignas que tiene el Club, le dan derecho de negar redondamente la voluntad que se atribuye á los electores del Cuzco, entre quienes el partido del jeneral Echenique habria ya desaparecido sin la intervencion odiosa de las autoridades.

Por ultimo, la acta de Tacna, si tiene una significacion muy clara, no es en verdad para favorecer la candidatura del jeneral Echenique, ni para desmentir los asertos del Club. Antes de que apareciese la tercera candidatura, el Colejio de Tacna se presentaba enteramente pronunciado por el partido que capitaneaba el Prefecto; despues de la circular del Club el número de los electores que siguen esa bandera se ha reducido á veinte y cuatro, que á costa de inauditos esfuerzos se

han prestado á suscribir la estraña obligacion de vincular su voto en el jeneral Echenique. Pero lo que la acta de Tacna hace ver con evidencia es, que de tiempo atras se ha trabajado por los partidarios del jeneral Echenique en que se formasen actas en los pueblos, proclamandolo por su candidato, y que á pesar de todos los medios que para ello, no habran dejado de poner en practica sus esfuerzos han escollado contra la resistencia invencible que les ha opuesto la opinion libre y la dignidad de los electores; así es que la prensa há revelado las inútiles pretensiones que en Huarás y Moquegua han querido realizar los amigos del jeneral Echenique para arrancar actas en favor de su candidato, sin haber conseguido mas que palpables de senaños.

Tales son las pruebas con que se há querido desmentir la introduccion del programa. El Club ha dicho la verdad, y jamás se espresará de otro modo; si no hubiese examinado la opinion pública, y encontradola consonantes con sus principios, no habria sacado á luz una candidatura, que comprometiese inutilmente sus miembros, y el individuo mismo que presentaba entonces se habrian resignado á ver en silencio la lucha de los partidos y hacer votos por la libertad.

En el número siguiente comenzaremos el desarrollo del programa:

REIMPRESIONES

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

Se acerca el tiempo en que los electores de la nacion deben fijarse en la persona que ha de presidir sus destinos en el proximo periodo constitucional. Es un deber de todo hombre que tiene patriotismo, procurar que se uniforme la opinion en favor del candidato, que mas garantías ofrezca á la nacion de tranquilidad, orden y progreso; y para conseguirlo la imprenta es el mas poderoso resorte de que la sociedad moderna puede disponer para que manifestandose á todos el modo de pensar de algunos, puedan cooperar juntos al resultado que se desea.

Tal es la razon que nos mueve á espresar francamente nuestro sentir respecto á la persona que en las proximas elecciones de presidente debe servir de candidato á los pueblos. Al emitirlo no nos anima ninguna pasion vergonzosa, ningun interes mezquino; lejos de las categorias militares, que pretenden un lugar en la proxima eleccion, y que para alcanzarlo ponen en juego todos los medios de influir que les dan su nombre, su posicion, sus riquezas y sus relaciones; y lejos aun mas de supuernos ligados con ninguno de los candidatos por una amistad estrecha, que hiciese solidarios nuestros intereses con los de su partido; cuando proponemos un candidato para la Presidencia de la República, no debe verse mas que nuestro interes por la causa de los pueblos, ese interes que es el nuestro y el de todo ciudadano que no vive del desorden, ese interes que tan vilmente depende de la eleccion que va á practicarse.

No ha sido el espíritu de novedad, ni el producto de un entusiasmo irreflexivo y pasajero lo que nos ha guiado en la presentacion de un candidato. Aunque nuestras simpatias estaban tiempo

ha decididas por la persona del Sr. D. Domingo Elias, no hemos cedido á ellas ciegame, porque mas fuerte que ese sentimiento ha sido y es el que tenemos por la prosperidad y la dicha de nuestro pobre pais; cuando nos hemos decidido á presentarlo como candidato, ha sido despues de las mas serias reflexiones, y la mas atenta consideracion al estado del pais, á la situacion de los partidos, y á las cualidades de los candidatos.

El estado del pais reclama un gobierno civil, dirigido por una persona pública, en cuya carrera se haya manifestado franco y liberal, obediente á la ley, y celoso de las garantías de los ciudadanos. Largo tiempo ha prevalecido en el pais la influencia militar indispensable hasta cierto punto en un pais naciente, combatido exteriormente por enemigos de su independencia, é interiormente por la anarquia; pero ha pasado el tiempo de la lucha, y hemos entrado felizmente en el periodo de las reformas pacíficas. Tan grande como puede ser la consideracion que deben los pueblos á los fundadores de la República, á los defensores de su libertad, no son bastantes sin embargo á oscurecer la luz con que se manifiesta la necesidad de equilibrio entre las instituciones sociales, y de la elevacion de una candidatura civil que restablezca ese equilibrio.

La situacion en que se han colocado los partidos es tal por otra parte, que los que se presentaron al principio han perdido su fuerza y su prestigio en la lucha, y los restos que quedan de ellos, insuficientes para captarse una opinion jeneral y llevar sobre sí la triste responsabilidad de los dolorosos acontecimientos á que han dado margen con su encarnizamiento y sus desbordadas pretensiones. Con los precedentes que han establecido esos partidos, se han colocado en la imposibilidad de responder del porvenir, y los hombres que no han establecido con ellos comunidad de intereses, los que de buena fé sostenian ya al uno ya al otro de los dos, se han convencido de que la Nacion no puede esperar de ellos su paz ni su prosperidad. Necesario era por tanto buscar en un tercero estas garantías, que faltaban en los otros; y ese partido formado espontaneamente, ese partido de los amigos del orden, no puede invocar un nombre mas en armonia con sus principios que el nombre de Elias.

Circunstancias individuales de Elias le favorecen tambien sobre los otros candidatos. Estos se han comprometido personalmente para crearse un partido, han apelado á sus amigos, han empleado promesas, han manifestado en fin la mas vehemente aspiracion, y formado un partido que les sigue no de un modo espontaneo, sino en fuerza de mil motivos estraños. Elias no ha dado paso alguno para favorecer su candidatura—por el contrario há escrito á sus amigos muy repetidas veces diciendoles que prescinde de la politica; mientras los otros candidatos formaban sus planes de campaña electoral, Elias se ocupaba del cuidado de su familia y de la direccion de sus haciendas, lejos de la politica y de la capital: actualmente que los caudillos de los otros partidos se esfuerzan por sostener con sus brazos su efimera y vacilante influencia, Elias no ha dado un paso para ganar el voto de un solo ciudadano: entre personas de circunstancias como las mencionadas no podia ser dudosa la eleccion. La presendencia de Elias es su mejor titulo á la primera magistratura del Estado, su falta de compromisos con toda especie de personas, es la mejor garantía que puede dár-

á la Nacion de un gobierno imparcial, y en que no predomine el favoritismo sino el merito: la espontaneidad con que se ha invocado en todas partes su nombre á pesar de los esfuerzos de los demas candidatos, es la mejor prueba de su popularidad.

Presentamos con toda la sinceridad del verdadero patriotismo al señor D. Domingo Elias para Presidente de la República. Aspire él, ó nó, cumplimos en esto con un deber que nos impone nuestra conciencia: que nuestros conciudadanos de todas las provincias acepten el nombre que les ofrecemos y habremos dado un gran paso para la prosperidad nacional.

[Diario de Trujillo.]

CANDIDATURA ELIAS.

Se apoxima velozmente el dia tan crítico como solemne en que deba hacerse la eleccion del magistrado que ha de encargarse por cuatro años de la suerte de la Patria. Afortunadamente ya no estamos en el caso de hacer un ensayo, ni de aventurarnos en esta eleccion, por que tenemos un perfecto y exacto conocimiento de todos los caractéres que figuran en la escena política, y sabemos el bien ó el mal que á la Patria pueden prometer.

Ya que el jeneral Castilla entregará á su sucesor la República orleada de todos los atributos, no solo de una paz actual sino de una paz perdurable, por que ciertamente yacen aniquilados todos los elementos de discordia y de revolucion, es preciso que los que deben clejir al Presidente á nombre de la voluntad social, den la última mano á la obra del jeneral Castilla, depositando esta paz en un hombre de paz, es decir en un hombre que acumule en sí las afecciones nacionales y que sepa manejar con acierto los diversos ramos que constituyen la majestad del Gobierno. Es preciso tambien que éste hombre se busque entre esos esclarecidos ciudadanos que no tienen mas título que su nombre, ni mas gloria que su nombre, y esto, no porque deba pensarse ni decirse que no hay entre la alta clase militar muchos que á semejanza del jeneral Castilla puedan marcar su importancia con una acertada administracion, sino porque parece ya llegado el tiempo de que se realice esa teoría "igualdad ante la ley;" de que se estimulen los talentos y las virtudes del pueblo, haciéndole palpar que el primer puesto público puede confiarse al mérito civil; y porque en fin es ya llegado el tiempo de que todos nos convenzamos, que no hay otra jerarquía en el Perú que la transitoria que emana de la ley segun la esencia de nuestro go-

bierno democratico. Cumple á los representantes del Pueblo, penetrarse de estas altas verdades y conquistar el lauro de ser los primeros en dar á la Nacion un Presidente ciudadano. Este paso cuya importancia y cuyas consecuencias son mas grandiosas de lo que puede concebirse sin un examen detenido, tendrá por uno de sus efectos próxima ó lejamente, hacer innecesario un ejército, que propiamente hablando, solo sirve para que la milicia enfrene á la milicia, puesto que esta nada puede temer de los ciudadanos inermes. Decimos innecesario, porque un Presidente civil elevado al poder por la sola voluntad del Pueblo, ni gustará para su fausto del brillo de las armas, ni para estar seguro necesitará de su estruendo aterrador. No se crea por esto que opinamos porque un Presidente civil comience por disolver el ejército, porque este paso á mas de poner á riesgo la paz pública, seria indolente en cuanto quedarian sin recursos tantos militares que habiendo agotado en la milicia los años de su juventud, no pueden ser otra cosa que militares, porque tampoco saben ser otra cosa. Pero si será posible reducir el ejército a cuadros de tropa, contando con que la clase de tropa está porque se le licencie, y dictar justas recompensas á la clase oficial que quede fuera de servicio. Lo demas será obra de la paz, y del tiempo; de la paz porque ella hace innecesaria la fuerza armada; y del tiempo por su accion destructora.

No se crea tampoco que esta posible idealidad de ciudadanizarlo todo, hasta la clase militar, es por odio á la fuerza armada, ni por economizar las sumas que se invierten en sostenerla. No, no entran en nuestros principios semejantes sentimientos. Es un patriotismo depurado de todo interes personal el que convence de que no debe existir ningun elemento bélico, al parecer destinado á sostener á un gobierno, porque no cuenta con las simpatias de las masas; es porque un gobierno creado por la voluntad del pueblo, no debe tener otros defensores que los ciudadanos convertidos en soldados el dia que pueda necesitarse de soldados; es porque el ejército es un elemento de fuerza; y en un gobierno libre no debe haber nada que parezca destinado á la coaccion de la libertad, á no ser el texto de las leyes; y es en fin para sostener ante nuestras contemporáneas las repúblicas americanas, que somos los primeros que hemos llegado al colmo de la paz y de la perfeccion en nuestras instituciones. Mas, creemos que un Presidente civil desnudo del espíritu de cuerpo es el que puede acometer tal empresa, seguro de ser coadyuvado por esos importantes militares que siendo los que han dado

glorias á la patria, deben ser tambien los mas interesados en ver perfeccionada la obra de sus sacrificios.

Este Presidente civil que hoy señala el dedo de la opinion á los que deban elejirle, es el señor Elías, cuya importancia en toda la estension de a palabra, parece inoficioso repetir.

[Estrella de Lambayeque.]

EL FILANTROPO.

Percíbese un rumor sordo de un ángulo á otro de la República: ruido imponente amenazador y terrible. Agloméranse elementos de ruina, desolacion y exterminio, que, cual combustibles amontonados dejan entrever una horrorosa explosion, que, como aquella lava desoladora del vesubio que sepultó á Pompeya y el Herculano, dos poblaciones florecientes, amenaza hundir al Perú en el abismo. Escandecidas las pasiones; y agotado el sufrimiento con la guerra declarada á los ciudadanos por las autoridades político-militares, particularmente en el departamento de Huancavelica; con la fuerza, la conducta atroz y de violencia que han desplegado esos funcionarios para el triunfo y exaltacion del caudillo militar que se proponen colocar en la primera magistratura, por medios que reprueban la sana razon y las leyes; y con ese manejo hostil con que se conducen; hacen presajiar funestos resultados. La desentendencia ó tolerancia de las autoridades en reprimir ésos avances, el imprudente y mal calculado despotismo con que se han conducido los mandatarios militares, desde los primeros dias de la independenciam hasta hoy, especialmente para con los habitantes de los pueblos del interior, (cuya historia la irémos presentando) el desconsuelo y abatimiento que se ha apoderado de la jeneralidad de los ciudadanos, al ver que ni los cuerpos lejislativos en los que cifraban sus esperanzas, han sabido remediar los males de la pátria, pues que las mas veces han autorizado los excesos del poder santificando arbitrariedades, complaciendo y otorgando indemnidad á los que mandan aunque hayan atacado el sacrosanto derecho de la libertad individual: por otra parte la contradiccion, embarazos y dificultades que oponen los aspirantes al mando y sus prosélitos a la saludable y vital medida de la próxima convocatoria de un Congreso extraordinario: todo éste conjunto de elementos, repetimos, ha introducido la desunion, que anuncia los síntomas de un choque sangriento próximo á estallar entre el militar que oprime y el paisano

oprimido. Parece que el primero no perteneciera á la clase de ciudadano armado, sino á una aristocracia separada, y el segundo á la condicion de llota.

En este cúmulo de inconvenientes á cual mas aterradores, cuyas consecuencias serian funestísimas si se llegase á verificar el rompimiento que deseamos evitar á todo trance; procuraremos desempeñar concienzudamente la sagrada mision de todo escritor filantrópico, conforme al programa que nos hemos propuesto, patentizando las medidas que deben adoptarse por militares y paisanos para conseguir el bien inestimable de la paz, para calmar las pasiones exaltadas, evitar el choque inminente que nos envolveria en males sin cuento, y consolidar en sosiego nuestras instituciones. Enteramente ajenos y prescindentes de ocuparnos de las personas, de los candidatos aspirantes á la Presidencia de la República, solo censuraremos los medios reprobados de que se han valido para ascender al puesto. Al manifestar tales medidas, deseamos se adopten por duras que parezcan, pues no pretendemos dominar, sino persuadir y demostrar, acreditando á la faz del mundo que como racionales obraremos por convencimiento, que como individuos de un Estado culto é ilustrado, procederemos guiados del fanal de la razon, y no como brutos impelidos por el feroz instinto de las pasiones.

El republicano neto no puede disimular desman alguno en las autoridades, venga de parte de quien viniere, que huela á opresion, despotismo ó abuso de autoridad. Tiene mucho mas en calidad de escritor, la obligacion de hablar claro, porque á la prensa le incumbe esa mision, aunque por ello se padezca, pues que de otro modo no se podrá moralizar la sociedad ni corregirse los vicios que aquejan á un Estado en infancia, mientras que los agravios inferidos a un individuo fuera de los casos determinados por la ley, no se reputen como un ataque á la sociedad entera; mas entremos en materia.

La clasificacion de nuestros ciudadanos armados poco mas ó menos puede ser la siguiente. Existencia un corto número de militares reliquias sacrosantas y venerandas, monumentos de respeto y de la gloria nacional, que nos dieron independenciam. Hay muchas honrosas categorias que por pertenecer siempre al partido de la ley sin mancharse en las revueltas civiles exigen nuestra mas alta consideracion; por lo mismo que como leales, los mas de ellos han sido postergados en su carrera. No faltan militares que han obtenido rápidos ascensos por haberse mezclado en las guerras civiles. Los mas de los del primer rango no figuran: algunos de los

del segundo estan olvidados. Con tales preambulos á fin de que no se grite que atacamos al ejército pues que únicamente tratamos de que no se perpetúe el mando entre solo militares; indicaremos el primer medio de conseguir la tranquilidad futura y el progreso de la Nacion, como opinion puramente nuestra que si es conveniente pueda adoptarse y es

Que nuestros militares den un ejemplo de virtud y de moderacion, en la epoca actual, abandonando sus pretensiones al mando supremo, al menos por un periodo constitucional, puesto que en mas de seis lustros y desde la proclamacion de la independenciam ha sido gobernada por ellos la República.

He aquí las razones: 1a. el artículo 12 de la Constitucion dice: El "Gobierno" de la Nacion "Peruana es popular, representativo, consolidado "en la unidad, responsable y ALTERNATIVO." Entre las acepciones de este connotado, entendemos por gobierno "alternativo" que el supremo mando deba alternar entre los ciudadanos de todas las clases de la sociedad, de modo que en un periodo el Presidente pueda ser militar, en otro lo sea un paisano, en otro un eclesiastico &c. Tenemos larga experiencia de administraciones militares: probémos que tal lo hace un paisano. 2a. "La Nacion Peruana (dice el artículo 2.º de la Constitucion) no puede ser patrimonio de ninguna persona ni familia" y nosotros añadimos, el Gobierno peruano no puede ser exclusivamente ejercido por una sola clase privilegiada, porque entonces la democracia se convierte en aristocracia.

Parece que ya escuchamos la censura de algunos hombres abanderizados en un partido, calificando nuestra opinion de adicta á la candidatura del señor D. Domingo Elias. Digan lo que gusten: respetamos las opiniones ajenas, y tenemos un derecho para exigir se respete la nuestra. Repetimos que no pretendemos forzar ni poner trabas, ni atar con vinculos la libertad ajena respetada aun por el mismo Dios: á lo unico á que aspiramos es que los votos en favor de cualquier candidato sean espontáneos, enteramente libres, no obra de la coaccion, de la sujestion ni de torpes compromisos: que nazcan de la intima conviccion de que aquel en quien se fijan hará la felicidad progreso y ventura de la patria, cuya mira no deben perder de vista los electores, so pena de ser inmensamente responsables ante Dios y la Nacion, si proceden con otro fin.

Decimos que desde nuestra emancipacion de la España habiam rejido el Perú solamente mans

datarios militares que lo fueron en 1820, el gran mariscal D. José de San Martín, en 823 el gran mariscal D. José de la Riva-Aguero, y el mismo año el gran mariscal D. José Bernardo Tagle, en cuyo tiempo vino el jeneral Bolívar que en 826 obtuvo la denominada presidencia vitalicia: época de entusiasmo y de aberraciones en política. En 827 el jeneral D. José de la Mar: bajo cuya administracion y abierta la campaña con Colombia, tuvo un resultado luctuoso. En 829 el gran mariscal D. Agustin Gamarra, despues de cuyo periodo acaecieron las turbulencias del 34 habiendose proclamado por el ejército al jeneral D. Pedro Bermudez, y elegido por la Convencion al jeneral D. Luis José Orbegoso [primera época en que rijió un paisano la República solo como Vice-presidente que lo fué el señor D. Manuel Salazar y Baquijano, quien dió el grande ejemplo de desinterés cediendo á la Nacion todo el sueldo de la Presidencia.] En 835 el jeneral D. Felipe Santiago de Salaverry: época de desastres en que se entronizó el Gobierno de la titulada Confederacion y gobernó el jeneral D. Andres Santa Cruz. El 839 el jeneral D. Agustin Gamarra y por su muerte en Ingavi el Vice-presidente D. Manuel Menendez, segundo paisano. En 842, el jeneral Vidal y el jeneral Torrico. En 843 el jeneral D. Manuel Ignacio de Vivanco, en 845 el actual gran mariscal D. Ramon Castilla. No hemos tenido pues un solo Presidente paisano, sino solo vice-presidentes.

[Continuará]

[“El Filantropo” de Ayacucho num. 1.]

PREVENCIÓN.

Las suscripciones á este periodico se admiten en la Libreria Española, situada en la calle del Correo Viejo, y en la tienda del señor Dorado calle de Judios: los números sueltos se venden en los mismos lugares.

CONTENIDO.

Convocatoria—Asuntos del dia—La opinion—Una vindicacion y una declaratoria—Programa administrativo—Reimpresiones—Presidente de la República—Candidatura Elias—El “Filantropo”—Prevenccion.

Imprenta del “Comercio” por J. M. Monterola.